

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i6.1551>

La inclusión y la educación activa como parte de la planificación estratégica para la generación de una educación de calidad

Inclusion and active education as part of strategic planning for the generation of quality education

Jorge Honorio Salgado Monar

j.salgado@tbolivariano.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0001-7269-4940>

Instituto Superior Universitario de Loja

Loja – Ecuador

Artículo recibido: 06 de diciembre de 2023. Aceptado para publicación: 30 de diciembre de 2023.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El artículo científico pretende analizar la necesidad de una planificación estratégica en educación, basada en el constructivismo, fundamentado en la generación de conocimiento de forma colaborativa, la inclusión y el respeto a las diferencias de los individuos, reemplazando de esta manera, al modelo conductista, propio de la era industrial. Para su elaboración se utilizaron varias fuentes bibliográficas de artículos científicos referentes a la temática, así como documentos publicados por entidades nacionales e internacionales sobre la sociedad y la educación, donde se obtuvieron datos relevantes acerca de los temas propuestos. En un inicio se expone la relación de la administración y la estrategia con la gestión educativa actual. Seguidamente se determina la situación de Latinoamérica sobre los modelos educativos aplicados y el papel que cumplen los directores de las organizaciones. A continuación, se muestran las diferencias existentes entre el modelo conductista y el constructivista. Después se analizan las causas que fundamentan la exclusión en el ámbito educativo, para terminar con un análisis sobre la inclusión y la educación activa como parte de un proceso formativo, acorde con la modernidad y los cambios en la sociedad actual.

Palabras clave: educación inclusiva, educación activa, estrategia educativa

Abstract

The scientific article aims to analyze the need for strategic planning in education, based on constructivism, based on the collaborative generation of knowledge, inclusion and respect for the differences of individuals, thus replacing the behaviorist model, typical of the industrial era. For its elaboration, several bibliographic sources of scientific articles on the subject were used, as well as documents published by national and international entities on society and education, where relevant data on the proposed topics were obtained. At the beginning, the relationship between administration and strategy with current educational management is presented. Next, the situation in Latin America regarding the educational models applied and the role played by the directors of the organizations is determined. Next, the differences between the behaviorist and constructivist models are shown. Then, the causes of exclusion in the educational field are analyzed, ending with an analysis of inclusion and active education as part of a formative process, in accordance with modernity and changes in today's society.

Keywords: inclusive education, active education, educational strategy

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons 

Cómo citar: Salgado Monar, J. H. (2023). La inclusión y la educación activa como parte de la planificación estratégica para la generación de una educación de calidad. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 4(6), 1600 – 1615.
<https://doi.org/10.56712/latam.v4i6.1551>

INTRODUCCIÓN

La educación muestra un dinamismo significativo, al ser parte integral de una sociedad imbuida en vertiginosos cambios, la cual se ve influenciada por rápidas transformaciones y necesidades cada vez más volubles, lo cual demanda flexibilidad a la hora de determinar los procesos en esta actividad, así como las estrategias a ser utilizadas para el alcance de ciertos fines, de manera que las organizaciones puedan estar a tono con los requerimientos de los alumnos, en sintonía con el desarrollo de un mundo globalizado.

La dirección del centro educativo debe estar enfocada en dejar atrás métodos caducos y plantear a través de una planificación estratégica, las acciones a futuro en función del entorno, dejando atrás las viejas formas de manejar la educación, tomando en cuenta que este tipo de planeación se hace de manera integral, poniendo a consideración de los actores de la organización los planteamientos de la institución para conseguir los objetivos propuestos. Para el efecto se trabaja bajo los lineamientos por los que se guía el centro, su razón de ser y su visión, de manera que se defina un plan que sea alcanzable en el tiempo y con recursos determinados (Carriazo y otros, 2020).

La estrategia es una herramienta importante para la gestión educativa en la actualidad, ya que, en ella está implícita la adaptación al cambio, cuestión propia del mundo contemporáneo, donde las organizaciones centran su planificación en ajustar sus recursos a las modificaciones que se presentan en varios ámbitos. La administración realizada por los dirigentes de las instituciones, debe estar definida en función de las tendencias y centrar sus objetivos en el mejoramiento constante del servicio que se presta a la comunidad, preparando al individuo para resolver problemas de forma colaborativa, brindando soluciones rápidas y eficaces a los retos que se presentan en la vida cotidiana y en la sociedad.

En este contexto, las metodologías ortodoxas no son las idóneas para la formación educativa, ya que la influencia del avance del conocimiento y la tecnología sobre los educandos, obliga a la elaboración de nuevos perfiles, obedeciendo al cambio de paradigma educativo y la modificación del escenario, en donde se desarrolla el proceso de enseñanza aprendizaje. Existe en la actualidad una mayor apertura para la discusión sobre la cultura, no obstante, continúa latente el legado de viejas formas de pensar relacionadas con temas como el racismo, el nacionalismo, el temor, las fronteras físicas y mentales y otros factores excluyentes, por lo cual se debe considerar al alumno como el eje central y motivador del proceso educativo, siendo imperativo entender e implementar acciones adecuadas a su particularidad y contexto (Instituto de Economía Digital, 2018).

Tomando en cuenta que siguen todavía presentes estos estigmas de la sociedad, y que estos pueden ser el origen de la separación de algunos estudiantes dentro de la comunidad escolar, se presentan estrategias varias para remover el modelo caduco desde sus cimientos, fomentando la inclusión a través de un modelo que auspicie la construcción del conocimiento mediante la cooperación y la inserción del estudiante en la actividad académica institucional. Existe la posibilidad de aplicar varias estrategias para promover la inserción de los grupos que han sido tradicionalmente marginados por distintas condiciones como: discapacidades de algún tipo, diferencias en la situación socioeconómica o las referencias culturales en cuanto a la apariencia física o vestimenta, todo esto con la finalidad de dar una solución viable y así, fomentar la integración del alumnado, evitando la estandarización y respetando las particularidades sociales y culturales de cada uno (Oviedo, 2023).

Se hace necesario definir cuáles son los factores detonantes de la exclusión para tener puntos de referencia y trabajar en función de ellos. Conocer sus distintos tipos y características aplicadas a un determinado contexto, aspectos que forman parte de una información valiosa para la dirección educativa, en aras de lograr reducir los comportamientos tóxicos, dentro y fuera del aula, generando un ambiente ideal de trabajo y de mutuo respeto, a través de la construcción de relaciones

fundamentadas en la tolerancia de las diferencias existentes, elementos que facilitan los procesos de enseñanza – aprendizaje.

METODOLOGÍA

La creación del artículo está fundamentada en información relevante de temas de gestión académica, considerando la planificación y la definición de estrategias como un eje esencial para definir el camino a seguir por parte de los directivos de los centros de formación. A continuación, se analiza la necesidad de cambio en el modelo educativo hacia el uso de una metodología caracterizada por el constructivismo, para la aplicación de estrategias apoyadas por la dirección, que promuevan la inclusión de los estudiantes, en una formación activa e integral. La investigación se ha realizado mediante una revisión bibliográfica de una serie de documentos relacionados con la administración, la gestión educativa, la planificación estratégica y datos importantes acerca del constructivismo como metodología educativa a ser aplicada con la finalidad de lograr un proceso formativo inclusivo y activo. Para el efecto se aplicó el método descriptivo, mediante la exploración de material consultado como: revistas indexadas, documentos gubernamentales y libros que tratan sobre la gestión educativa y la utilización del constructivismo con miras a proponer una visión más inclusiva y activa en el accionar de las organizaciones dedicadas a la formación de los educandos.

RESULTADOS

La administración y sobre todo la planificación son la base para el desarrollo de las actividades relacionadas con el manejo de las organizaciones, fundamentándose en determinar un objetivo, unas estrategias y un orden específico, buscando ajustarse a las necesidades de los consumidores de productos o usuarios de servicios. En este sentido, la valoración de las organizaciones y su entorno son constantes demostrando la flexibilidad necesaria para adaptarse, en el caso de la educación, a los requerimientos de los estudiantes y el medio donde se desenvuelve su vida personal y académica.

La administración y la estrategia en el campo educativo Latinoamericano

Dentro de América Latina, la administración en la educación juega un papel importante y está conformado por un compendio de conocimientos concretos, enmarcados en el campo de las Ciencias de la Educación. El tema central se determina en la comprensión de los centros educativos como eje de estudio, donde se estima la génesis de estas organizaciones, su desarrollo a lo largo del tiempo y la proyección de las mismas (Asprella, 2015). Al igual que las organizaciones con fines de lucro, las instituciones educativas poseen recursos, infraestructura, necesitan una planificación y a su vez se requieren resultados, mediante un adecuado liderazgo del talento humano. Todos estos elementos deben estar alineados a la misión, visión y valores institucionales. Por ende, la administración se aplica también a estas organizaciones con el fin de definir un orden y coherencia en la toma de decisiones, en función de las necesidades del estudiante y su entorno.

Sin embargo, el concepto de administración educativa se torna simple, ya que, en él se hace referencia al manejo de la empresa, donde el lucro es fundamental, por consiguiente, pierde el sentido pedagógico que debería tener hacia la transcendencia con fines formativos, por lo que se crea el concepto de gestión educativa, el mismo que está más enfocado en el entorno real en el que se desenvuelve una institución de formación y más apegado a su misión de educar, considerando el contexto social (Martínez, 2012). Las instituciones sin fines de lucro tienen sus diferencias frente a otras que buscan un beneficio económico. En el caso de las organizaciones de carácter educativo, no se presta un servicio por ambición de una rentabilidad, en función de los intereses de los accionistas, sino que el principal elemento es la vocación de servicio a la comunidad y al país, desarrollando a su principal elemento que es el estudiante. La institución entera debe estar diseñada para desempeñar un papel esencial en la satisfacción de las necesidades del alumno, no solamente velando por la transmisión

del conocimiento o contenidos recibidos, sino creando un entorno ideal para que el educando se sienta parte del centro de aprendizaje, fomentando una cultura inclusiva y desarrollando en él, un aprendizaje independiente y crítico, apegado a la ética y la formación de valores, considerando los recursos tecnológicos e innovadores a disposición del proceso educativo.

Durante mucho tiempo se ha generado la duda si los modelos de gestión educativa importados desde Estados Unidos y Europa, pueden adaptarse al medio Latinoamericano. En los países del sur de América existe una visión autoritaria de los líderes de los centros educativos con los grupos de interés y el cuerpo docente, esto puede ser una consecuencia de la falta de libertad de acción, cuando existe una educación centralizada en donde priman las disposiciones gubernamentales en esta materia. En este caso, las decisiones no son tomadas en grupo con docentes y padres de familia, sino que son medidas hechas de manera unidireccional. En el caso de Latinoamérica, no existe una capacitación de tipo formal para asumir los cargos directivos de las instituciones educativas. En el caso de los centros que son de carácter público, es decir, bajo el control gubernamental directo, las autoridades de los centros educativos no tienen incidencia relevante sobre el talento humano que trabaja en las organizaciones, siendo su accionar sujeto a la supervisión de autoridades estatales. El tema de que no existe un control inmediato o retroalimentación sobre los docentes por parte de los dirigentes, es propio de los países latinos (Oplatka, 2019).

El modelo conductista y el modelo constructivista

La parte directiva de las instituciones educativas en Latinoamérica cumplen un rol de monitoreo y control de los procesos, de una manera superflua, esta falta de profundidad y preparación afecta al desempeño de la institución y retrasa los cambios necesarios en materia educativa de las organizaciones, las cuales deben estar alineadas a la inclusión y modernización, tanto en la parte física, como en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Los dirigentes de los centros deben tener un papel mucho más activo que únicamente cumplir con parámetros burocráticos, para el logro de este fin se necesita filtrar a las personas con mayores aptitudes y conocimientos, con un título académico y experiencia que sirva de base para generar cambios profundos en materia educativa. Este es un problema mucho más álgido en instituciones auspiciadas por el Estado, en donde los cargos están dispuestos por prácticas antitécnicas, es decir, sin seguir el debido proceso y filtrado de las personas idóneas para cumplir con su misión de forma adecuada, en dichos cargos. Se necesita pues, directores con mayor compromiso, generadores de ideas y que estén realmente involucrados con los cambios que la educación requiere, libre de trabas burocráticas y prácticas ortodoxas desfasadas del contexto actual.

A pesar de los cambios promulgados en materia formativa, sigue centrándose los procesos en satisfacer las prerrogativas de una sociedad industrial, en donde se forma a los alumnos para adaptarse a las factorías, es decir, considerando al estudiante como un objeto de la producción y no a un individuo con características y pensamiento propio. La escuela de hoy tiene que enfocarse en definir políticas para auspiciar la tolerancia y la resolución de problemas de forma democrática (Tello & Pinto de Almeida, 2015). En materia administrativa, las industrias siguieron un modelo centralista y repetitivo para afianzar los resultados en materia productiva, dicho modelo se desarrolló en un contexto de producción en serie y este fue adaptado a la academia, restando independencia a las instituciones y haciendo del alumno un ser autómatas. La educación en este caso, se hace en determinados espacios, siguiendo estándares, optimizando los recursos, masificando los conocimientos y en un contexto donde se reduce la posibilidad de réplica o crítica.

Las características expuestas obedecen al paradigma conductista, el cual determina que la metodología debe ser la misma para todos los estudiantes, además, los materiales pedagógicos utilizados deben ser estandarizados y aplicados en cualquier lugar y la medición de resultados, se debe hacer en función de cálculos estadísticos, tomando como medida ideal, lo que se considera como

“normal”. Esta forma de ver el proceso de enseñanza aprendizaje define un ahorro de recursos, ya que se cuenta con los mismos insumos para replicar la experiencia. Por otro lado, existe el paradigma constructivista, el cual se basa en la construcción del conocimiento, considerando que el alumno reacciona frente al entorno y a elementos que le llaman la atención o que a su vez, generan una respuesta interactuando con él, con la finalidad de resolver los problemas o inquietudes de acuerdo a la situación específica que se presenta. Consecuentemente, el constructivismo determina que el aprendizaje se define por el entorno, por cualidades genéticas propias del individuo, la capacidad de aprender en contextos varios, la importancia o impacto que se tenga del conocimiento recibido para generar un aprendizaje real, además se hace referencia a que la investigación es relevante en el proceso (Morales & Irigoyen, 2016).

El modelo conductista puede generar beneficios de tipo económico, en función de los costos, cierta facilidad en el diseño curricular y la elaboración de materiales, sin embargo, no se piensa en la individualidad del estudiante. Esta forma de estructurar la educación asume que los alumnos no tienen diferencias, ni intereses particulares, en donde las herramientas y técnicas utilizadas son repetitivas y aplicadas en la mayoría de instituciones, sobre todo del sector público. La educación de masas impide aplicar políticas de inclusión en la institución, ya que estudiantes que se salen del esquema o están fuera de lo socialmente aceptado, son marginados o dejados atrás en el proceso educativo.

En el caso de Latinoamérica hay cada vez más instituciones que aplican el constructivismo, debido esencialmente a que en la actualidad el proceso educativo se enfoca en el estudiante. En el caso del Ecuador, se emplean los modelos: tradicional, conductista y constructivista, siendo este último impulsado por el Ministerio de Educación, no obstante, no se ha podido incluir de forma definitiva en los centros educativos (Ordóñez y otros, 2020). En algunos países latinoamericanos se sigue utilizando el modelo de repetición, con textos, instrumentos, prácticas, evaluaciones estandarizadas que valoran conocimientos obtenidos por medio de la reproducción continua, en donde el único protagonista es el docente, reduciéndose la posibilidad de valorar al estudiante de forma integral. Este sistema en muchos casos cuenta con el apoyo de autoridades y departamentos relacionados con el manejo educativo a nivel nacional y local.

El modelo educativo enfocado en la calidad

No cabe en la actualidad seguir con el enfoque de modelos caducos, que desconocen la pluralidad que se genera en la atmósfera educativa, ya que, al hacerlo, se menoscaba la relevancia que posee el respeto a las particularidades de los educandos. Por consiguiente, se debe emplear un modelo que instaure una educación inclusiva y contenga el conocimiento, alimentando la diversidad que es una característica propia del género humano. Este tipo de educación modifica el método de enseñanza hacia una orientación que resalta la identidad de cada individuo, incrementando sus deseos de instruirse, desarrollar sus capacidades y haciendo de la persona, parte de un entorno formativo que vela por sus intereses. De esta manera, los instrumentos utilizados en el proceso de enseñanza-aprendizaje son diseñados para seguir el grado de captación de cada alumno. Este sentido de calidad se relaciona con la equidad, para lo cual, se necesita un cuerpo docente capacitado, pero más allá de aquello, que esté comprometido con el respeto a los derechos humanos y con un profundo conocimiento sobre las estrategias, para fomentar la inclusión y ponerla en práctica (Palma, 2017).

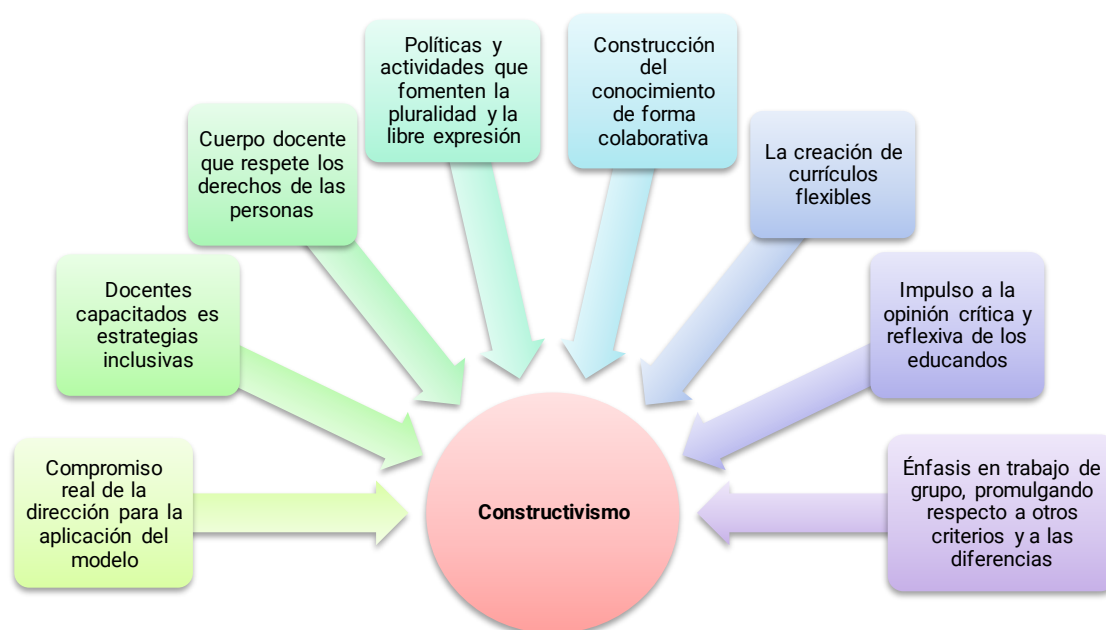
Para concebir una educación de calidad, se debe estimar al estudiante como un ente dinámico que construye su conocimiento propio en función de sus experiencias personales, sus intereses, su formación familiar, sus valores y cultura. Tomando en cuenta estos elementos se entiende que la educación no es única para todo el conglomerado de individuos en formación, sino que debe abrazar estas diferencias entre el alumnado, comprendiendo que no todos tienen un mismo origen, forma de pensar, actuar o resolver un problema. Las habilidades del docente deben estar determinadas en función de la heterogeneidad de sus estudiantes, no obstante, el objetivo no es aislar al alumno y darle

una educación que lo margine o lo etiquete, sino descubrir sus potencialidades para la elaboración de trabajos en grupo, donde pueda explotar todos estos elementos que lleva consigo, como un aporte para el alcance de resultados y la integración con el resto de sus compañeros.

Dentro del constructivismo, el currículo se distingue por ser maleable y mostrar apertura al contexto, tratando de definir herramientas óptimas para los educandos y sus particularidades. Este modelo pone mucho énfasis en el trabajo grupal, impulsando así, la colaboración y el intercambio de criterios, mediante la comunicación constante, por lo tanto, se busca el aprendizaje conjunto de los alumnos (Fernández, 2018). La experiencia de compartir el trabajo en formaciones grupales es una significativa herramienta para destruir las posibles barreras, que pueden ser motivo de exclusión en el aula. El docente debe estar consciente de que no todos sus estudiantes aprenden al mismo ritmo o tienen las mismas habilidades, por ende, es primordial conocer sobre la metodología y así formar grupos adecuados, donde cada uno pueda aportar para el alcance de resultados en la clase. El modelo presenta una serie de particularidades que tratan de profundizar en el diseño de políticas, capacitación docente, creación de herramientas que permitan crear conocimiento en conjunto, aceptando y aprovechando las cualidades propias de cada persona y de esta forma evitar la exclusión, observando estos elementos, se pueden definir ciertas características como se puede observar en la figura 1.

Figura 1

Características del modelo constructivista para fomentar la inclusión en la educación



Fuente: Elaborado por el autor, en base a la información obtenida de distintas fuentes utilizadas en el presente artículo.

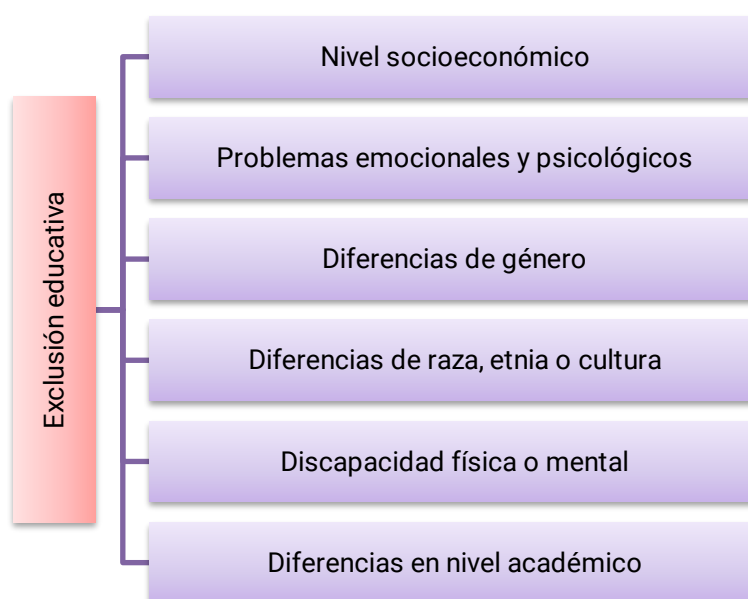
La educación y la exclusión

Uno de los factores importantes que afectan el progreso de la inclusión educativa es el entorno, en el cual se desarrolla el proceso formativo, siendo indispensable considerar el grado de inequidad existente en la sociedad. Es en países Latinoamericanos y del Caribe donde se presenta una mayor desigualdad en la población, ya que, apenas el 1% de habitantes posee cerca del 21% de ingresos dentro del sistema económico. Este valor es el doble de lo que se obtiene como promedio en los países del primer mundo. Cabe anotar que estas no son las únicas formas de inequidad que pueden llevar a la

falta de integración social, puesto que hay aspectos como: el género, la raza, la etnicidad, así como los ingresos económicos, los cuales son elementos clave para definir la posibilidad de las personas para acceder a una atención adecuada de salud, una educación de calidad, la obtención de un empleo bien remunerado o la asistencia legal adecuada (Banco Interamericano de Desarrollo, 2020). La desigualdad puede poseer distintos matices y una de sus consecuencias podría ser la exclusión de las personas en varios niveles abarcando también, la educación. Este fenómeno puede determinar el aumento del grado de deserción escolar, bajo rendimiento académico, la práctica del bullying, el retraso de los individuos en el proceso de formación, efectos psicológicos adversos, predisposición a la violencia, afectación a la salud física y mental. Los factores que pueden influir en la exclusión de los estudiantes pueden ser varios, como se muestra en la figura 2 y uno de ellos es la desigualdad económica, aspecto que es propio de cualquier sociedad, sin embargo, en Latinoamérica y en el Ecuador es donde se produce de una manera mucho más profunda.

Figura 2

Factores que pueden provocar la exclusión en el ámbito educativo



Fuente: Elaboración propia, adaptando la información obtenida del documento titulado “La crisis de la desigualdad América Latina y el Caribe en la encrucijada” del Banco Interamericano de Desarrollo, 2020.

La desigualdad es una particularidad propia de los países de Latinoamérica y el Caribe, parámetro que no ha variado incluso en tiempos de bonanza económica. Estos rangos de desigualdad se presentan como factores que ralentizan el desarrollo de las naciones, restando las posibilidades para lograr un descenso de la pobreza y el pleno ejercicio de los derechos ciudadanos. La miseria y la indigencia en estos países, se ha reducido en los últimos años, como se puede observar en datos comparativos generados en el año 2002, con un porcentaje de reducción de la pobreza del 43.9% a un 28.2% en el 2014, situación que ha sido producto de la transición hacia la democracia, un aumento del ingreso generado por el incremento del mercado de trabajo, no obstante, la pobreza afecta aún a 168 millones de personas en América Latina, provocándose un estancamiento de esta tendencia a la baja, desde el año 2014 en adelante. Los elementos fundamentales de la exclusión social tienden a mezclarse, fortalecerse y perdurar en el tiempo, siendo el principal factor el socioeconómico, el cual prevalece para

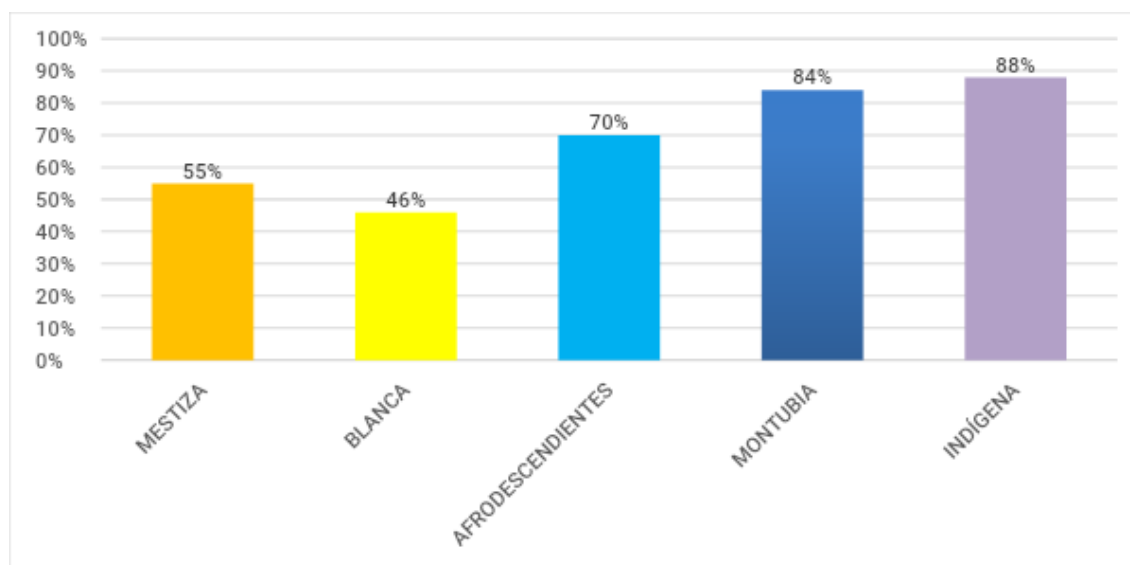
la desigualdad, originándose una brecha en la sociedad en aspectos como la educación, la salud y un trabajo digno (CEPAL, 2016).

Los ingresos de las familias juegan un papel radicalmente importante como factor de exclusión en materia educativa. Es un elemento presente en países latinoamericanos desde hace muchas décadas y ha influenciado en la capacidad de los grupos familiares para acceder a una educación de calidad. Incluso dentro de los mismos establecimientos educativos pueden ser causa de discriminación y exclusión, debido a que en muchos centros de formación se puede encontrar a alumnos con distintos niveles socioeconómicos. El ingreso de personas de bajos recursos a instituciones privadas que exigen altas erogaciones, puede darse por becas u oportunidades generadas por el Estado. Estas diferencias, si no son bien manejadas con políticas profundas por parte de la dirección y el cuerpo docente, puede dar como resultado una exclusión paulatina de estos alumnos, debido a prejuicios de ciertos estudiantes y a la falta de una guía que evite este tipo de comportamientos. De igual forma, esto puede suscitarse en escuelas y colegios de tipo público, donde existe una mezcla de educandos de distintos orígenes y condiciones.

En el último censo publicado en el Ecuador, se encuentra que existe una población del 60%, cuyas necesidades prioritarias no han sido satisfechas, siendo la educación uno de estos puntos. Dentro de este conjunto, existen porcentajes distintos de necesidades no satisfechas de acuerdo al grupo étnico, donde se muestran valores diferentes, como se puede observar en la figura 3, así mismo, haciendo referencia al racismo, se evidencia que es un fenómeno aún latente en la sociedad ecuatoriana, esto se puede evidenciar en los datos expuestos en la figura 3 (Observatorio Social del Ecuador, 2013). En el país existen cada vez menos niños en comparación con décadas anteriores, y a su vez, dentro del universo de infantes, 3 de cada diez pertenecen al sector rural, siendo el grupo más grande el rango de 5 a 11 años, esta situación se presenta diferente a lo que sucedía hace algunos años, donde los niños y niñas de 0 a 4 años eran el conjunto más representativo respecto a ciudadanos menores de 18 años, en la actualidad corresponde apenas al 28% (Observatorio Social del Ecuador, 2019).

Gráfico 1

Porcentaje de la población con necesidades básicas insatisfechas por etnias

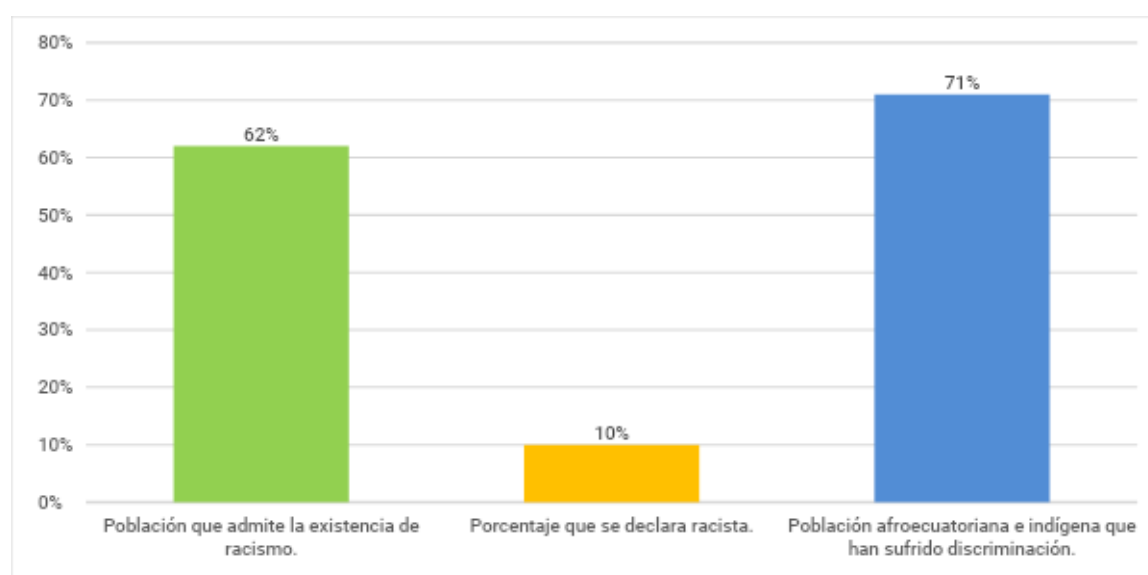


Fuente: Elaboración propia, adaptando la información obtenida del documento denominado “Niñez excluida en el Ecuador contemporáneo” de la Fundación Observación Social del Ecuador, 2013.

La situación económica de las familias es fundamental para tener acceso a la educación y evitar la exclusión; en términos étnicos se puede observar que existe un alto porcentaje de los grupos históricamente relegados, cuyas necesidades no han sido satisfechas, siendo los blancos y los mestizos quienes presentan los valores más bajos. Al no poseer suficientes ingresos, así como otro tipo de barreras que se presentan para acceder a servicios, se presenta una situación difícil de fragilidad en estos grupos, lo cual ahonda más la situación de injusticia y desigualdad. Se debe tomar en consideración que las políticas inclusivas no sólo son responsabilidad de los centros educativos, sino de los gobiernos, los cuales tienen la ardua tarea de reducir los índices de pobreza y llevar adelante políticas públicas para disminuir la inequidad en la población. Estas diferencias demuestran que siguen existiendo marcados contrastes entre los grupos étnicos, reflejándose que la exclusión es palpable y muestra las características de una sociedad en la cual, no existe un acceso a los servicios básicos de un sector importante de la comunidad, lo cual puede estar implícito en la insatisfacción de estos grupos sobre una educación digna y flexible a sus necesidades como se puede observar en el gráfico 2.

Gráfico 2

Percepción sobre el racismo en el Ecuador



Fuente: Elaboración propia, adaptando la información obtenida del documento denominado “Niñez excluida en el Ecuador contemporáneo” de la Fundación Observación Social del Ecuador, 2013.

Se puede determinar que en Ecuador sigue latente la discriminación por causas raciales, condición que es admitida por la sociedad, incluso parte de ella reconoce abiertamente su intolerancia hacia otras etnias. Este prejuicio se acentúa en grupos que son afectados por estereotipos maliciosos y perjudiciales, frente a una anhelada equidad social. Tanto afrodescendientes como indígenas son relegados y vilipendiados a diario en varios escenarios, como en la atención en entidades públicas y privadas, la atención sanitaria, actividades deportivas y sociales y por qué no decirlo, se hace evidente también en el campo educativo. La formación de los individuos con una política de tolerancia es sustancial, como parte de un sistema que busca desterrar este fenómeno, propendiendo a la inclusión en la educación. Si bien es cierto, estas características positivas se generan en los hogares, los centros educativos son el perfecto complemento para crear en los niños y jóvenes valores que determinen pensamiento y acciones de respeto hacia las diferencias étnicas.

El Estado ecuatoriano tiene la obligación de promover espacios educativos que determinen la inclusión de las etnias que han sido tradicionalmente relegadas, tal como lo exponen la Ley Orgánica de Educación Intercultural en su artículo 27, donde se determina que:

Las máximas autoridades educativas tendrán como una de sus funciones primordiales transversalizar la interculturalidad para la construcción del Estado plurinacional y garantizar una educación con pertinencia cultural y lingüística para los pueblos afro ecuatorianos, montubios y para las nacionalidades y pueblos indígenas. (Ministerio de Educación, 2015, pág. 33)

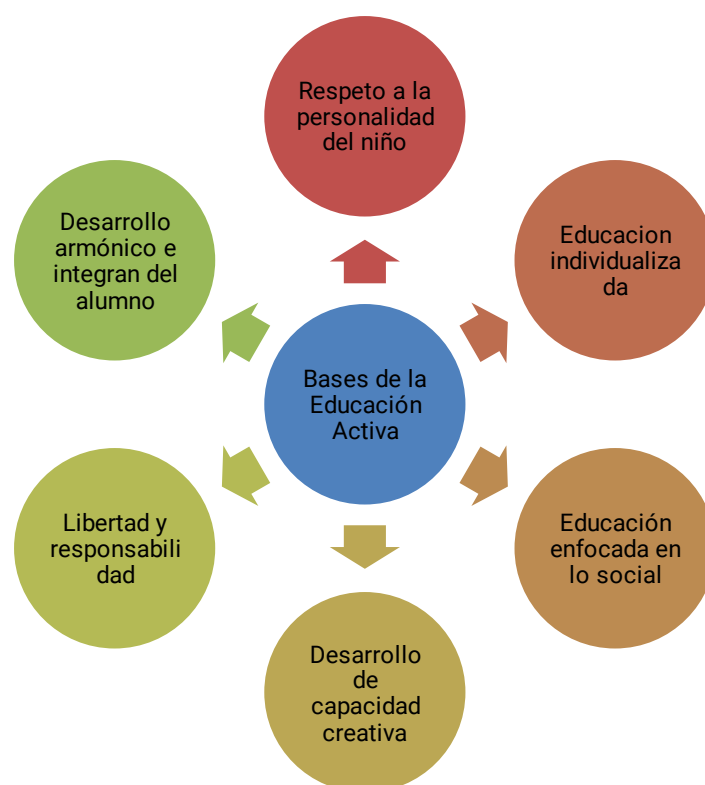
La participación gubernamental es uno de los elementos claves dentro de la inclusión educativa, mediante la formulación de leyes, la capacitación de docentes, la creación de políticas públicas que mejoren la situación de las distintas nacionalidades que forman parte del Ecuador. Cabe anotar que la participación del Estado incluso va mucho más allá de estos criterios, ya que velar por un buen ingreso, es esencial para que las familias tengan los suficientes recursos para poder dotar a los educandos de las herramientas necesarias para un buen desenvolvimiento académico, así como también, infraestructura y establecimientos educativos de primer orden.

La educación y el aprendizaje activo

Otro aspecto relevante dentro de una educación actualizada y de calidad es el aprendizaje activo, en el cual se trata de involucrar el pensamiento crítico en los alumnos, mediante herramientas que permitan la participación directa de estos, como son la discusión y solución de problemas, redacción creativa, trabajos en grupo, tareas o actividades que permitan el análisis y la reflexión. Este tipo de aprendizaje exige la aplicación de actividades en el aula que generen la inclusión del alumno y su participación activa, evitando que únicamente sea un receptor de la información que es emitida por el maestro. En el caso de la educación activa, la psicología en este ámbito juega un papel importante en relación con el constructivismo y tiene una serie de fundamentos, como se puede observar en la figura 5. La metodología de la educación activa posee varios modelos, entre los que se cuentan los siguientes: modelo Rousseau, modelo de Dewey y el modelo Montessori, el cual ha sido el más reconocido y difundido (Bravo y otros, 2022).

Figura 3

Fundamentos de la educación activa



Fuente: Elaborado por el autor basado en la información obtenida del artículo titulado “Pedagogía activa: incidencia en los procesos de enseñanza y aprendizaje generados en contextos de educación superior” de los autores Santos y otros, 2022.

De acuerdo al estudio realizado por estos autores, aún existe un alto porcentaje de docentes que continúan empleando métodos tradicionales que restringen las capacidades creativas del alumnado, restando la capacidad de lograr resultados en la solución de problemas, mediante el trabajo colaborativo, que es, en suma, una habilidad requerida en el personal que las organizaciones contratan. Es bien conocido que las empresas son un sistema social en busca de resultados, las cuales tratan constantemente de resolver problemas a través de una adecuada planificación, este proceso se caracteriza por ser integral y utiliza la comunicación constante como un eje esencial para la generación y transmisión de ideas, por ende, se necesita en las aulas el planteamiento de situaciones afines a la realidad, para brindar soluciones objetivas de forma grupal a problemas diarios y no solamente a lo que se dicta en los libros, muchas veces fundamentados en ciertos contextos ajenos al del estudiante.

El aprendizaje activo está estructurado en función de un aprendizaje cuyo centro es el estudiante, el cual posee un conocimiento previo, se realiza preguntas a las cuales les brinda respuesta a través de la investigación y trata de aplicar el conocimiento recibido en la práctica mediante la generación de experiencias que le permitan percibir por sí mismo la realidad y efectividad de la información que obtuvo en fases previas. Este saber alcanzado le sirve para aplicarlo en varios contextos y problemas con cierto grado de independencia logrando un mayor control sobre lo que aprenden (Cambridge Assessment International Education, 2019).

DISCUSIÓN

La educación en la actualidad está caracterizada por una época de vertiginosos cambios, por lo tanto, se necesita un proceso mucho más dinámico que permita satisfacer las necesidades de los estudiantes en la actualidad. La cuestión se centra en determinar cuáles son las estrategias a utilizarse que sean más afines a un mundo globalizado, centrado en la heterogeneidad de los estudiantes con la influencia constante de la tecnología y el exceso de información.

En consecuencia a este contexto, se presenta la necesidad de definir el concepto actual de lo que representa la calidad educativa como resultado de un análisis estratégico, de manera que se puedan establecer nuevos modelos apegados a esta nueva realidad. El derecho a la educación ha sido una constante lucha por parte de organismos y muchos gobiernos, afianzándose mediante acuerdos de tipo local e internacional, manifestándose el empeño de mejorar la calidad en la educación en un entorno que promueva la inclusión, definiéndose un modelo para lograr objetivos alcanzables, considerando las diversas necesidades que tienen los alumnos para adquirir nuevos conocimientos, respetando las individualidades de los educandos en el proceso (Lima & Tobar, 2021).

La calidad aplicada a la formación de los estudiantes no está fundamentada únicamente en la tecnología o infraestructura, sino en adecuar el sistema, los procesos, contenidos y la metodología pedagógica a los principios de inclusión, afinando estos factores de acuerdo a la diversidad de los estudiantes, en cuanto a sus creencias, habilidades, destrezas, cultura y conocimiento. Esto no sería posible sin el decidido aporte de los distintos ministerios de los gobiernos locales, relacionados de forma directa o indirecta con el proceso educativo, así como organismos internacionales que promueven el desarrollo de la formación de las personas alrededor del mundo. Por ende, la planificación estratégica aplicada al sector educativo debe incluir indicadores, que permitan establecer el grado de inclusión que poseen los centros de formación, para de esta forma ajustar los parámetros y lograr una mejora de manera continua a la educación.

La planificación de los contenidos y del proceso educativo es plano, ya que aplica una perspectiva de tipo horizontal, donde las actividades a realizarse dentro del aula y fuera de ella, se caracterizan por ser similares y estandarizadas para todos los estudiantes, aspecto que tiene como resultado la falta de interés de los alumnos y la generación paulatina de ansiedad, siendo el reto del cuerpo docente, la variedad en las acciones y procesos de enseñanza – aprendizaje, donde se incluyan sus múltiples intereses y se busque la satisfacción de sus necesidades (Díaz & Villafuerte, 2022).

La determinación de un sistema educativo funcional en la actualidad exige una perspectiva diferente, basada en la generación de cambios, transformándose de una educación ortodoxa repetitiva y conductista, hacia una constructivista, que defina estrategias educativas más ajustadas a las necesidades de una generación mucho más independiente y además afín a las tendencias tecnológicas actuales, con un flujo de información constante y abundante. El incremento de las fuentes de transmisión de distintos elementos como documentos, videos, audio e imágenes ha determinado una apertura cultural hacia otros criterios, saberes y costumbres, que a su vez han multiplicado de manera significativa la noción de los contextos por parte de los jóvenes. Existe la premura de evitar las fórmulas y los encasillamientos en materia educativa, creando un sistema diverso que incluye variantes que permitan la construcción de conocimiento de manera conjunta, a través de actividades de tipo colaborativo, fomentando así el respeto hacia otros criterios y la generación constante de ideas para resolver problemas reales, ajustados al entorno donde se desarrolla la vida personal y académica del estudiante.

CONCLUSIÓN

Las instituciones educativas a pesar de ser organizaciones que no buscan el lucro, poseen algunas características similares a las empresas, por ende, se vuelve razonable la utilización de la estrategia en la administración de estos centros, ya que es indispensable realizar cambios que respondan de manera efectiva a un entorno cada vez más dinámico. Dichos cambios generan la necesidad de adaptación de la organización y su sistema, hacia la satisfacción de los requerimientos educativos, técnicos y humanos de los estudiantes, que en la actualidad poseen marcadas diferencias con el pasado, teniendo criterios y conocimientos mucho más diversos que el alumnado de hace algunas décadas. Considerando este aspecto, se vuelve relevante promover cambios importantes en la forma en la que se concibe el proceso formativo.

En Latinoamérica se hace necesaria la profesionalización de los directivos de las organizaciones y una apertura para la toma de decisiones, de una forma mucho más participativa, donde se incluyan los criterios de los docentes, alumnos y las familias. Todo esto con la finalidad de integrar a los actores que son parte de la vida del alumno en la planificación, actividades, lineamientos y disposiciones institucionales.

Se debe considerar también que la inclusión y su aplicación no obedece solamente al modelo educativo implantado, sino a ciertos factores que están presentes fuera del aula, como el entorno familiar, la situación socioeconómica, las discapacidades y aspectos culturales como el racismo, son elementos que pueden frenar de cierto modo la aplicación de una política inclusiva institucional. Por ende, es obligación de los entes gubernamentales trabajar en este sentido para reducir estos fenómenos y la desigualdad, logrando así aliviar el camino y evitar la progresiva exclusión de los educandos.

La educación actual obedece a la aplicación de un modelo constructivista que promueva la colaboración, la integración y la intervención constante y activa del alumno para ir hilvanando su propio conocimiento con la guía del maestro, dejando atrás el modelo conductista propio de la era industrial. El respeto a la pluralidad, el criterio, la diversidad son ejes fundamentales que buscan ejecutar un proceso educativo, que desarrolle en el alumno una formación integral fundamentada en valores.

No se puede establecer una educación de calidad si se carece de los elementos expuestos, ya que no se estaría respondiendo a las exigencias del mundo actual y el individuo estaría menos preparado para enfrentar los desafíos personales, académicos y profesionales en el presente contexto global.

REFERENCIAS

Asprella, G. (2015). Administración de la educación y de las instituciones educativas. 10. La Plata, Buenos Aires, Argentina: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Retrieved 16 de 08 de 2023, from <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/programas/pp.8334/pp.8334.pdf>

Banco Interamericano de Desarrollo. (septiembre de 2020). La crisis de la desigualdad. América Latina y el Caribe en la encrucijada. (M. B. Messina, Ed.) Red de Desarrollo Social de América Latina y el Caribe, 410. Retrieved 18 de 08 de 2023, from <https://dds.cepal.org/redesoc/publicacion?id=5349#:~:text=Am%C3%A9rica%20Latina%20y%20el%20Caribe%20es%20una%20de%20las%20regiones,la%20media%20del%20mundo%20industrializado.>

Bravo, S., Chenche Jácome, R., Lucio Chávez, E., & Yanchapaxi Sánchez, N. (15 de enero de 2022). Pedagogía activa: Incidencia en los proceso de enseñanza y aprendizaje generados en contextos de educación superior. Revista de Ciencias Sociales y Humanas, 3(4), 21. <https://doi.org/https://doi.org/10.47606/ACVEN/PH0112>

Cambridge Assessment International Education. (2019). Cambridge international. Retrieved 19 de 08 de 2023, from <https://www.cambridgeinternational.org/Images/579618-active-learning-spanish-.pdf>

Carriazo, D. C., Pérez Reyes, M., & Gaviria Bustamante, K. (28 de junio de 2020). Planificación educativa como herramienta fundamental para una educación con calidad. Utopía y praxis Latinoamericana, 25(3), 9. <https://doi.org/https://doi.org/10.5281/zenodo.3907048>

CEPAL. (octubre de 2016). La matriz de la desigualdad social en América Latina. Informe de Reunión de Mesa Directiva, 96. Santiago. Retrieved 17 de 08 de 2023, from https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/matriz_de_la_desigualdad.pdf

Díaz, P. Á., & Villafuerte, Á. C. (2022). Planteamiento estratégico de la educación. Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo, 13(2), 11. Retrieved 2 de 10 de 2023, from <http://www.scielo.org.pe/pdf/comunica/v13n2/2219-7168-comunica-13-02-161.pdf>

Fernández, P. W. (agosto de 2018). El trabajo en grupo desde un enfoque contructivista. Revista de divulgación de experiencias pedagógicas Mamakuna(8), 9. Retrieved 18 de 08 de 2023, from <http://repositorio.unae.edu.ec/bitstream/56000/311/1/Texto.PDF%20mamakuna%208%2060-68.pdf>

Instituto de Economía Digital. (2018). ICEMD.com. Retrieved 20 de 08 de 2023, from https://cdn5.icemd.com/app/uploads/2018/12/Estudio_Tendencias-en-Educacion.pdf

Lima, R. I., & Tobar, N. M. (12 de marzo de 2021). Calidad educativa desde la inclusión y su realidad en el Ecuador. Digital Publisher, 6(2), 12. Retrieved 1 de 10 de 2023, from <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7897394.pdf>

Martínez, A. L. (2012). Administración Educativa (1ra ed.). Tlalnepantla, México, México: Red Tercer Milenio. Retrieved 17 de 08 de 2023, from https://www.aliat.click/BibliotecasDigitales/Educacion/Administracion_educativa.pdf

Ministerio de Educación. (2015). Ministerio de Educación. Retrieved 19 de 08 de 2023, from https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/02/Ley_Organica_de_Educacion_Intercultural_LOEI_codificado.pdf

Morales, L. H., & Irigoyen, C. A. (2016). El Paradigma Conductista y Constructivista de la Educación a través del Decálogo del Estudiante. Medigraphic, 18(2), 4. Retrieved 18 de 08 de 2023, from <https://www.medigraphic.com/pdfs/medfam/amf-2016/amf162a.pdf>

Observatorio Social del Ecuador. (2013). *Niñez excluida en el Ecuador contemporáneo* (1ra ed.). Quito, Ecuador: Plan Internacional Ecuador y Fundación Observatorio Social del Ecuador. Retrieved 18 de 08 de 2023, from <https://odna.org.ec/wp-content/uploads/2018/07/Ninez-Excluida.pdf>

Observatorio Social del Ecuador. (2019). *Situación de la niñez y adolescencia en el Ecuador. Una mirada a través de los ODS*. UNICEF, 240. Retrieved 18 de 08 de 2023, from <https://odna.org.ec/wp-content/uploads/2019/02/Situacio%CC%81n-de-la-nin%CC%83ez-y-adolescencia-en-Ecuador-2019.pdf>

Oplatka, I. (2019). El surgimiento de la gestión educativa como campo de estudio en América Latina. *Revista electrónica de educacao*, 13(1), 15. <https://doi.org/DOL:http://dx.doi.org/10.14244/198271993072>

Ordóñez, O. B., Ochoa Romero, M., & Espinoza Freire, E. (septiembre de 2020). El Constructivismo y su prevalencia en el proceso de enseñanza - aprendizaje en la educación básica en Machala. Caso de estudio. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 3(3), 8. Retrieved 17 de 08 de 2023, from <https://remca.umet.edu.ec/index.php/REMCA/article/download/305/330>

Oviedo, O. A. (2023). Inclusión, exclusión y justicia social. *Revista andina de educación*, 6(1), 4. <https://doi.org/https://doi.org/10.32719/26312816.2022.6.1.01>

Palma, R. K. (diciembre de 2017). Los principios didácticos constructivistas como prácticas inclusivas en el aula de primaria. *Revista Innovaciones Educativas*, 19(27), 14. Retrieved 17 de 08 de 2023, from <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6222561.pdf>

Tello, C., & Pinto de Almeida, M. (junio de 2015). Gestión de la escuela y la educación en Latinoamérica: Análisis de la realidad política. *Roteiro*, 40(1), 20. <https://doi.org/ttp://dx.doi.org/10.18593/r.v40i1.5913>